

Título: “No es todo lo mismo”

Autoras: García Laura / Canale Flavia

Dispositivo: Posgrado de Psicoanálisis // Educación.

Docentes: Laura Kiel

Título: “No es todo lo mismo”.

Muchas veces quienes trabajamos con niños, adolescentes y jóvenes, nos encontramos desalentados, preocupados y atravesados por un sentimiento de impotencia ante el estado de desvalimiento, desarraigo y vulnerabilidad en que se encuentran muchos de ellos.

El presente trabajo, que trata sobre una experiencia acontecida en una escuela especial, cuya población mayormente la componen niños y jóvenes, con y sin compromiso orgánico, con realidades sociales muy precarias, intentará transmitir **una versión de lo posible en el campo escolar.**

Nos gusta recordar, como dice una psicoanalista, Anna Aromi, respecto al tema, “este, u otro panorama resulta desolador, solamente si olvidamos que cada mañana hay (y seguirá habiéndolos) niños y jóvenes que se levantan y que salen de sus casas”...rumbo a la escuela.-

En la situación que vamos a abordar queremos situar los diferentes momentos a partir de las operaciones intervinientes y los efectos resultantes en la subjetividad, pero sobre todo en los cuerpos de cada uno de estos jóvenes.

Primer momento: “Del desborde a la quietud”.

La directora pide hacer algo desde el gabinete con “esos chicos desbordados en sus conductas”.

Esto era: chicos y chicas, (de 13 a 16 años), indiferenciados, cuya modalidad de relación entre ellos consistía en el intercambio desregulado, descontrolado, tanto a nivel verbal como corporal. Muchos gritos, insultos, empujones, malos modos, golpes de objetos, etc.

Así, se instaló en la preceptoría, a cargo de la asistente educacional, un lugar para “los grandes de la escuela”.

Durante los últimos meses del año pasado se logró un espacio donde los jóvenes hablaban de sus cosas: novios, peleas, enojos, cuestiones familiares, moda, música, etc.

Este primer momento lo pensamos como determinado por un Otro, que desde su función de autoridad, oferta un lugar, produciéndose como efecto de esta operación, la primera escansión: “de ese todo indiferenciado y alocado, un lugar donde la palabra, dicha y escuchada de cada uno, hace la diferencia”.

Se constituye un marco, desde donde el desborde sin ley, comienza a regularse. Lo pulsional inicia su recorrido por los desfiladeros del significante. Y es desde el apaciguamiento de esos cuerpos, que es posible descubrir que se tiene uno.

Segundo momento: “cosas de mujeres”

Al inicio de este año escolar, algunas de las alumnas del 2do ciclo, reclamaron los encuentros del año anterior.

Podemos escuchar en sus reclamos las marcas de un tiempo (lógico) anterior: “seño, este año no nos juntamos?...sin los varones es mejor!...”, “ellos no hablan como nosotras..”!

Se da lugar al pedido, recortando del “todos”, un espacio sólo para ellas. De esta forma se produce la segunda escansión.

En el mes de abril se instaló el taller “cosas de mujeres”, esta vez coordinado por la asistente educacional y la fonoaudióloga de la escuela.

Componían el grupo unas diez jovencitas, de entre 14 y 16 años, repetidoras de escuelas comunes, muchas con dificultades en la adquisición de la lectoescritura y el cálculo.

Su aspecto físico estaba definido por la total ausencia de atributos femeninos, esto es: gorritos o capuchas, pantalones, zapatillas, y un uso del vocabulario muy reducido y característico de la zona en la que viven (tipo villa).

El taller transcurría entre técnicas de respiración y yoga, la lectura de algún texto relacionado con el placer, la diferencia de los distintos perfumes de los sahumeros, la degustación de cositas saladas o dulces, etc.

Así, desde ese lugar de convivencia, sostenido por algunos adultos que deciden hacerse responsables, se pudo empezar a pensar en: la importancia de hablar, el valor de escuchar, el significado de las palabras, el lugar del malentendido, las consecuencias del modo, etc

Algo comienza a producirse por la vía del “**No es todo lo mismo**”, y es posible medir por los efectos, la inscripción de esta operación.

A nivel de la imagen empiezan a aparecer esbozos de cierta mascarada femenina, “seño qué color de sombras se puso?”, “qué esmalte de uñas queda mejor?”, el pelo sale de sus gorritas, se muestran preocupadas por su aspecto.

Sabemos desde el psicoanálisis, que la construcción de un semblante constituye ese atuendo que permite simbolizar el goce del propio cuerpo, habilitando el encuentro con el otro desde otro lugar. Se trata de un lazo al otro determinado por la distancia.

Cada una empieza a hablar de temas antes imposibles en tanto es en la medida que hay “un cuerpo” que ahora se lo puede nombrar, que es posible decir.

Hablan de agresiones físicas, maltratos, relaciones sexuales, embarazos, peleas.

En sus relatos, actualmente extensos, se pueden oír los reclamos, a modo de denuncias, de abusos contra un cuerpo que ahora se puede cuidar.

Tercer momento: Tiempos conclusivos con final abierto

En este recorrido se puede ubicar la incidencia de algunos Otros, “esos Adultos”, que deciden desde su deseo, consentir a acompañar a estos

jóvenes tomados por sus desarreglos, “sosteniendo el trabajo que ha de cumplirse en ellos”.

Podemos precisar lógicamente el pasaje **de un Otro**, que por los avatares de la vida, se presenta como lábil, muy poco disponible, **a un Otro**, ahora capaz de soportar.

Los efectos ya antes mencionados de esta consolidación, podemos considerarlos como necesarios, en tanto **no es sin** la constitución de algún tipo de respuesta para responder al goce que irrumpe en el propio cuerpo, que es posible acceder al tiempo de la pubertad, definida desde el psicoanálisis de orientación lacaniana, como el “tiempo para responder al goce que se presenta desde el Otro, desde el Otro sexo, y también desde el cuerpo propio vivido como extraño, como Otro”. (Anna Aromi).

Por otro lado cabe destacar lo acontecido, desde otro punto de vista. Desde lo que se instala a partir de este deseo encarnado en ese Otro, que tiene que ver con el circuito de la Demanda.

La Demanda, en su pasaje por el campo del Otro, inaugura la dialéctica del deseo. “Piden, ahora, a un Otro que existe”.

Por lo tanto, **las consecuencias** de “desentenderse” o no, de ocupar ese lugar, lógicamente necesario en la constitución de un Sujeto, pueden verse directamente en la producción del deseo, con todo lo que eso implica.

Última escena:

Era primavera. Comenzaba el taller como todos los lunes.

Las chicas se arrimaban al gabinete con las tazas, las jarras con mate cocido y las galletitas.

Se amontonaban y hablaban, se reían y cuchicheaban mientras iban ubicándose.

Se sentaron, se sirvieron el desayuno, se estaban acomodando, cuando de repente, de manera intempestiva se abre la puerta.

Lucas de primer ciclo, irrumpe con su mochila a cuestas, pasa, cierra la puerta, se sienta y pregunta con mucha decisión:

“Seño?...Y nosotros los varones...Cuándo??”

BIBLIOGRAFÍA

- Jacques Lacan: Seminario 5. “las formaciones del Inconsciente”.
- Susana Carro Mangone: “Le princeps brulé. Una elección en acto”. Del libro “Sexuación y otras investigaciones”.
- Mirta Berkoff , Catalina Guerberoff, y otros: “ Las inyecciones de Cecilia. Incidencias del decir en la subjetivación del sexo”. Del libro “Sexuación y otras investigaciones”.
- Anna Aromi : “Lo imposible, guía”. Del libro “El Niño”.

